

EL BUSILIS

PERIÓDICO POLÍTICO QUE SABE DÓNDE ESTÁ

REPUBLICANO SENCILLO

DE LOS DE Á MACHA MARTILLO.

Director: DANIEL ORTIZ.

ADMINISTRACION:

Ramalleras, 27, piso 1.º, esquina á la calle de Tallers.
Se admiten suscripciones en el kiosco de la Rambla frente á la calle de Fernando.
Despacho: de 10 á 12 de la mañana.

VELETAS POLÍTICAS.

APUNTES PARLAMENTARIOS.

El ministerio de que es Presidente D. Práxedes Mateo Sagasta, está tocando á su fin.

La mayoría de los ministros bajarán al panteón de los cesantes, tal vez para no volver nunca á las esferas del poder.

Hay quien dice que en este viaje les acompañará el Sr. Sagasta.

Otros aseguran que no; fundándose en que el antiguo director de *La Iberia*, tiene siete vidas como los gatos.

Allá veremos.

Por lo pronto, EL BUSILIS al ocuparse como se vá á ocupar de las *Veletas políticas* de este país, concede el primer puesto á D. Práxedes, porque para ello tiene suficientes merecimientos.

Y si verdaderamente los días del Sr. Sagasta están contados, los párrafos de sus principales discursos que vamos á continuación á reproducir, servirán de necrología para el mismo.

Ahora entremos en materia.

«¿No tiene el ciudadano derecho para hacer conocer su razón? Pues entonces los pueblos tienen expedito el camino de la insurrección.»
(3 Octubre 1869.)

«¿Pueden consentirse esas asociaciones en que, como en el pacto de Valladolid, por ejemplo, se empieza á proclamar la legitimidad del derecho de insurrección?»
(4 Octubre 1869.)

De un párrafo á otro, como se vé, no mediaron mas que veinticuatro horas.

«Lo absoluto en el ejercicio de los derechos individuales, conduce irremisiblemente al estado de barbarie.»
(11 Diciembre 1869.)

«¿Cuántas veces me pesaban esos derechos individuales como una losa de plomo!»
(4 Octubre 1869.)

«Yo soy lo que fui; me llamo hoy como siempre me he llamado; yo soy progresista, y progresista democrático, como lo he sido siempre, como lo son los progresistas de 1869; como lo son todos aquellos que fundan su política en el gran principio de la soberanía nacional.»
(6 Octubre 1871.)

«Cuando la fuerza de la ley no basta á los pueblos libres contra los desafueros de los gobiernos, apelan á la ley de la fuerza contra la opresión y la tiranía, apelan á las armas.»
(3 Octubre 1869.)

«Yo, por de pronto, tengo el derecho, sentado en este puesto, y en otro cualquiera, de decir que son criminales los que se sublevaron con las armas en la mano contra las instituciones del país y contra la ley.»
(18 Diciembre 1869.)

Creación de la partida de la porra.
(Año de 1870.)

«Yo he hecho unas elecciones que son mi orgullo político.»
(15 Marzo 1876.)

«Haciendo uso de las facultades de que me hallo revestido como Presidente de la República, vengo en nombrar Ministro de Estado á D. Práxedes Mateo Sagasta. Dado en Madrid á 3 de Enero de 1874. —El Presidente del Poder Ejecutivo de la República, Francisco Serrano.»

«Porque soy monárquico; sí, Sr. Cánovas del Castillo: por lo menos soy tan monárquico como S. S., y puedo decir que más, porque he dado más pruebas que S. S. de serlo.»
(16 Marzo 1876.)

«En mi opinión, basta con esto, y el juez ha debido proceder sin necesidad de la contestación de D.ª Isabel de Borbon; si esta señora no quiere contestar, buen provecho le haga.»
(12 Febrero 1870.)

«No es por esto por lo que no atacaré aquí á doña Isabel de Borbon; es porque para mí, señores diputados, hay una inviolabilidad más sagrada que la de un monarca en el trono, que es la de un monarca en la desgracia, y mucho más si ese monarca es una señora, y esa señora está desterrada.»
(14 Marzo 1876.)

«Al ver la poca prudencia de los unos, y la intolerancia de los otros, hay momentos en que se apodera de mi ánimo la duda de si en este país puede afianzarse verdaderamente la libertad.»
(19 Junio 1871.)

«Yo que he sido siempre liberal: yo, que lo soy y lo seré siempre; yo, que he hecho sacrificios por la libertad, pequeños si quereis, porque en mi pequeñez no puedo hacer cosas grandes, jamás en la prensa, en la tribuna ni en las reuniones, he prometido más de que he hecho como gobierno; y sinó, decidme una cosa que yo haya prometido como hombre político en la oposición, y que no haya llevado á la práctica en el gobierno.»
(4 Octubre 1869.)

A este último párrafo pueden contestar los actos del gobierno que preside desde Febrero de 1881 el señor D. Práxedes Mateo Sagasta.

Una palabra para concluir.

Después de leer los párrafos anteriores no habrá español, que no esclame:

En verdad que el antiguo director de *La Iberia* es el hombre político de mas *tupé* que hemos conocido.

A LA CRÓNICA DE CATALUÑA Y A LA VANGUARDIA.

Algunos piensan que hablar romance es hablar como se habla en el vulgo, y no conocen que el bien hablar no es común, sino negocio de particular juicio, así en lo que se dice como en la manera como se dice.

LEON.—*Nombres de Cristo*, lib. III.
No basta que el escritor quiera decir esto, aquello ó lo otro. Hay que decirlo.

EL BUSILIS.

GIGANTE. S. m.—El que excede demasidamente la regular estatura de los otros hombres.

(*Diccionario de la lengua castellana* por la Real Academia Española.—Primera edición cuyo sexto y último tomo se publicó en 1789.)

GIGANTE. TA. m. y f.—La persona que excede mucho la estatura regular de las demás.

(*Diccionario de la lengua castellana* por la Real Academia Española.—Última edición publicada en 1869.)

PEQUEÑO. ÑA. adj.—Corto de cuerpo ó abreviado en la extensión.

(*Diccionario de la lengua castellana* por la Real Academia Española.—Primera edición.)

PEQUEÑO. ÑA. adj.—Corto limitado.

(*Diccionario de la lengua castellana* por la Real Academia Española.—Última edición.)

Dígame, señor discípulo: ¿No es un disparate decir gigante pequeño?

Ahora, señor discípulo, ya que V. llama maestro á EL BUSILIS, aceptando el título, nos permitiremos darle una lección.

No necesitamos recurrir á la colección de *La Crónica* para descubrir gazapazos, gazapos y gazapillos. Señalaremos al discípulo algunos de los perpetrados en el mismo día, en la misma edición y en la misma sección en que nos llama maestros.

Dice la primera gaceta publicada en *La Crónica de Cataluña*, el sábado 15 de Setiembre de 1883, edición de la tarde, año XXX, núm. 429:

«En la casa de Socorro del distrito de la Lonja fué auxiliado ayer noche un joven de 16 años de edad, que tenía una herida de gravedad en el costado izquierdo, que le fué inferida según dijo, por un joven desconocido en el muelle de San Ramon, cerca de la calle de Cristina.»

¡Tal vez era conocido en otro muelle!

Si *La Crónica* quiso decir que el joven de 16 años fué herido en el muelle de San Ramon, podía sin temor decirlo. La ley de imprenta vigente lo consiente.

¡Diez y seis años de edad y herido de gravedad!

¿Quiere V. el remedio radical, señor discípulo?

«Un joven de 16 años.»

Los maliciosos lectores de *La Crónica* ya hubieran adivinado que el joven tenía 16 años de edad.

La segunda gaceta es del *Diccionario de la lengua*.

Tercera:

En lugar de «todo había sido una broma», yo diría «todo había sido broma.»

En lugar de «vaya unas bromitas que gasta el tal sugeto», «vaya unas bromitas gasta el tal sugeto.»

Suprimiendo el *una* y el *que* resulta más castiza la dicción, ahorra el discípulo tiempo, tinta y papel; los cajistas ahorran molestias; y sufrimientos los inocentes lectores.

Dejemos á un lado los gazapillos engarzados en las gacetas cuarta, quinta, sexta y séptima.

En la octava dice el discípulo que la presentación del cochero del Sr. Camps y Montañola fué *expontánea y voluntaria*.

Cuando tenga V. noticia de alguna presentación que sea espontánea y no sea voluntaria, haga V. el obsequio de mandársela al Sr. Romero Ortiz, que agradecerá la rareza.

Gaceta núm. 9:

«La que fué primera actriz del Teatro Español, la que después de doña Matilde Diez y doña Teodora Lamadrid, era la única que podía sostener en la escena nacional el cetro que aquellas mantuvieran, la inolvidable doña Elisa Boldun, retirada hoy del teatro...»

Con el empuje que lleva la oración, el ánimo del lector se dispone para una sensación de primera fuerza. O se va concibiendo la esperanza de que doña Elisa Boldun vuelve á la escena española, ó se va abrigando el temor de que doña Elisa Boldun ha fallecido.

Nada de esto: nuestro discípulo deja con un palmo de narices á sus lectores; termina la gaceta diciendo:

«... ha estado en Barcelona durante breves días, con su esposo D. Federico Pascual.»

Gaceta núm. 10:

«Durante el último temporal de la madrugada del miércoles...»

En la madrugada del miércoles solo hubo un temporal. No hubo pues primeros, ni segundos ni últimos temporales.

Dice el discípulo que cayó un rayo en una casa del

Paseo del Cementerio habitada por un matrimonio; que el marido empleado en los Docks se levantó para abrir la ventana.

Yo creo que se levantó para lavarse, peinarse, vestirse, desayunarse y sobre todo para ir a los Docks.

Añade el discípulo que un rayo penetró por el techo y pasando a su lado...

Otra vez vuelve a sorprender el discípulo a sus lectores, pero ahora en sentido inverso.

Pasar, según el mismo diccionario de que nos habla en la gaceta núm. 2, quiere decir en este caso cambiar de sitio.

Pero por lo visto el rayo no pasó al lado del techo, sino por el lado del marido.

¿Si quiso decirlo, ¿porqué no lo dijo?

Continúa el discípulo:

«El pobre hombre no se dió cuenta de nada.»

¿Por qué se le ha de llamar pobre hombre?

Aunque viva en el paseo del cementerio y esté empleado en los Docks y esté casado y tenga un hijo de pocos meses y se levante a poco más de las seis de la mañana, no hay motivo para llamarle pobre hombre.

Nuestro discípulo termina esta gaceta diciendo que después se notó, con la natural alegría, que notaba ningún daño.

Yo estoy seguro de que notaron que no tenía ningún daño, no con la natural alegría, sino con el sentido de la vista.

Y basta, porque no estamos aun en la mitad del camino, no queremos fatigarnos ni fatigar a los lectores de EL BUSILIS, y necesitamos contestar a *La Vanguardia*.

Art. 1.º Queda convenido que cuando *La Vanguardia* publique alguno de sus números, solamente con dos erratas (entre las de los redactores y las de los cajistas) EL BUSILIS publicará número extraordinario para dar cuenta del acontecimiento.

Para ejercer ahora como maestros de *La Vanguardia* no necesitamos apartar los ojos del suelto que dedica a EL BUSILIS.

Hay en él un gazapazo de tal calibre, que si aplicando a los delincuentes un código especial, se castigaran los crímenes literarios, infaliblemente condenarían a *La Vanguardia* (por este solo delito) a la última pena.

La gramática castellana, dispone terminantemente sin dejar lugar a dudas:

Que los nombres de las letras A y H LLEVEN NECESARIAMENTE EL ARTÍCULO FEMENINO QUE LAS DESIGNA.

En lugar de

EL H.

LA H.

¡A LAS CARRERAS!

Noyas de lindo palmito,
mujeres de hermosa cara,
viuditas apetitosas,
y jamonas revocadas;
sacad los mejores trajes,
poneos las ricas galas,
que hoy es día de Carreras,
no del que se encuentra en Francia
y es redactor de *El Diluvio*
aunque ignora la gramática,
sino de aquellas carreras
que de políticos llaman
y a las que según la Moda
debeis asistir sin falta,
para amenizar la fiesta
luciendo trajes y gracias.
En el Derby están inscritos
cien políticos de fama,
y son las nueve poltronas
el premio de la jornada.
¿Sabeis los que toman parte
en la fiesta? Pues son, Cánovas,
y D. Francisco Serrano,
y Sardoal y Posada,
y todos los izquierdistas
que del poder tienen ganas,
y sueñan con las poltronas
ó con alguna embajada.
Silencio: el juez de salida
un toque dá de campana.
Es la señal; los políticos
disparados como balas
ya corren en el hipódromo

alas poniendo a sus ansias.

Los *spormen* el dinero

de sus grandes bolsas vacian;

quién apuesta por la izquierda,

y quién apuesta por Cánovas.

El general, *distanciado*

se queda en ochenta varas,

que aunque antaño obtuvo el premio,

hoy del premio se *distancia*.

Sardoal, potro fogoso,

ha sufrido una desgracia

que le impide tomar parte

en la carrera anunciada.

Miremos, pues, la pareja

que en el primer puesto marcha;

Posada la cuerda toma,

Cánovas vuela sin alas.

¡Zas! ¡D. Antonioli... ¡Go on! ¡go on!

que el ser poder es gran ganga!

Very well... ¡Bien! Has tomado

la tete. ¡Corre! ¡Que le ganas!

¡Hurra! ya estás en la meta.

Has ganado. Pero, calla!

Ambos llegais a la par!

Vuelta a correr!... ¡Qué desgracia!

¡Mas es ya tarde!... La apuesta

quédese para mañana.

Otra carrera se anuncia

y es de guerra. La batalla

vá a ser muy pronto... ¡Gran course!

¡Caballos de pura raza!

El uno ganó el gran premio

en las carreras cubanas

y tiehe por nombre Campos

y de correr hace gala.

El otro salió premiado

en Cartagena y en Africa,

y es sobrino de su tío

caballo de buena estampa

que el año sesenta y ocho

todos los premios ganaba,

pero que ya viejo y torpe

aun cuando quiere, no gana.

En fin, la dicha carrera

ha de ser la más sonada

de todas las que hemos visto

en Madrid, Sagunto y Francia.

En cuanto se anuncien trenes,

el pueblo que siempre paga,

debe acudir a la fiesta

para ver en lo que pára,

que es carrera de *ocasion*,

y a la *ocasion* pintan calva.

¡QUE CORREOS!

No se alarme usted, Sr. Fernandez Duro, que no voy a tratar de su persona, convencido como estoy, de que por mucho celo que usted tenga, podrá hasta llevarme a los tribunales, como ya ha sucedido, pero no lograr que las cartas dejen de estraviarse.

Por eso EL BUSILIS, prescinde de usted, y dirige sus tiros más altos.

Empieza.

Vamos a ver, Sr. Director de Comunicaciones, conteste usted con franqueza:

¿Se ha figurado usted que el dinero que los españoles invertimos en franquear la correspondencia, es dinero mal adquirido, ó nosotros indignos de atencion, ó los servicios públicos cosa baladí?

Porque sucede con eso de correos lo nunca visto en asuntos materiales.

Paga usted en una tienda un objeto y se lo lleva a casa.

Entra usted en una fonda, abona el importe de un cubierto y come.

Paga usted una misa, y le dan a usted misa y salvacion eterna.

Y sin embargo, se paga dinero porque lleven una carta a su destino, y la carta no llega.

¿Si siquiera devolvieran ustedes los quince céntimos!

En todos los comercios, si le resulta a usted mala la mercancía ó no le dan la cosa pagada, le devuelven a usted el dinero.

En correos, no. Las cartas no llegan a su destino y los reales quedan embolsados para mantenimiento de esas mal organizadas dependencias.

¿Como cuántos reales cobra, pues, al año esa renta por servicios no prestados?

Usted dirá que el que quiera que una carta llegue a su destino, que la certifique; pero ¿le parece a usted eso bien?

Supongamos que usted se presenta en una estacion de ferro-carril y factura un mueble a cualquier punto. Supongamos que el factor le dijera a usted:—Por llevar este mueble a tal parte abonará usted cien reales, y porque llegue de veras trescientos reales más.—¿Qué diría usted?

¡Oh! Y eso de que las cartas lleguen efectivamente a su destino, va cada vez siendo más difícil, puesto que va cada vez costando más.

Antes vendian ustedes esa seguridad por dos reales, ahora cuesta tres.

De modo que llevar una carta de Barcelona a Gacía, cuesta triple que llevar dos personas en tranvía.

Otra cosa: ¿es que creen ustedes que ese servicio es barato?

Pues desde el último alzamiento carlista, el franqueo en este país cuesta más que en ninguna parte del globo.

Y lo que es peor—quiero insistir en ello,—las cartas no llegan a su destino.

¿Es que cree usted, señor director, que para lo que los españoles tenemos que decirnos unos a otros, importa poco que las cartas se pierdan?

Y diga usted, ¿cuándo va a ser posible que los empleados de Correos sepan leer para que las cartas que no se hayan de perder, no hagan una larga peregrinacion?

Hay cartas que dan una vuelta a la Península. ¿Costará quince céntimos el franqueo porque en ese precio vaya incluido, no el viaje que debieran hacer, sino las vueltas que la torpeza de los empleados les obligan a dar?

Y hablando ahora de los periódicos, dígame usted, señor Director, ¿cuándo van a empezar sus dependientes a guardar respeto a las empresas periodísticas, a considerar el periódico cerrado como cosa sagrada é inviolable, y a no tirar por la ventana lo que a nosotros nos cuesta buenos pesos duros? (1)

Si necesitan papel para los vasares de casa, ¿porqué no lo compran en la tienda?

Si quieren monigotes para los chicos, ¿porqué no les compran aleluyas?

Si son aficionados a la lectura, ¿porqué no se rascan el bolsillo como hace todo el género humano, menos los dependientes de usted?

Si con tanta facilidad pudiéramos quitar a ciertos generales las fajas, como los empleados de correos se las quitan a nuestros periódicos, ¿para qué queríamos más ganga?

Mire usted, señor Director; entre el que quita un reloj en la Rambla y el que quita un periódico a otra persona, no hay más diferencia sino que el primero se expone a ir preso, y el segundo corre la contingencia de ser ascendido.

Pues bien, de los periódicos que se echan al correo no llegan a su destino el 25 por 100.

Hombre, ¿porqué no aprenden el Código Penal los empleados de usted, para que sepan siquiera lo que corresponde al que toma lo ajeno contra la voluntad de su dueño?

Haya franqueza, dígame de una vez que el servicio de Correos es un pretexto para esquilmar a los contribuyentes y dar de comer a un ciento de vagos, y así nos entenderemos.

¿No opina usted, lo propio, señor Director de Comunicaciones?

A DIVERTIRSE.

Somos más felices de lo que queremos.

Después de las bodas de Calderilla del egrégio Cabra—que se vieron favorecidas, además de los dos dromedarios, por un elefante, un camello y una girafa,—las ferias y fiestas de la Merced.

Y a propósito de esas bodas de mis pecados. Entre los asistentes se contaban nuestros amigos Castellar, Quasimodo y Rataflautas. Suponemos que irían también vestidos de *infieles marroquines*. ¡Y qué interesantes debían estar!

¡Volvamos a las ferias y fiestas.

Corridas de toros, que en cuestion de diversiones es la quinta esencia de Llauder; es decir, lo mejor de lo mejor.

Y qué toreros! Lagartijo y Frascuelo!

Porque suponemos, apesar de lo que se nos ha dicho hace días, que vendrá Frascuelo. El gobernador, de no ser así, no hubiera autorizado los carteles, y el Sr. Font no se expondría al calificativo que merecería si llegase a darnos una tostada a última hora.

Habrà, pues, competencia entre ambos diestros, que no saldrán muy lucidos, se nos figura, en la segunda corrida, por no merecer los toros tan excelentes lidiadores.

(1) Estos duros no tienen nada que ver con el susceptible Administrador de Correos de Barcelona.

Una diversion exótica vamos á tener tambien: Carreras de caballos. Si me los dejaran escoger á mí!

La pista está ahí cerca, como quien dice á la vuelta de la esquina. No se tarda nada, sobre todo si se va á pié y á buen pasc: 45 minutos.

Tambien es diversion muy barata. Veinte pesetas por un billete de libre circulacion. Pero hay la ventaja de poder abonarse y entonces no llevan más que media onza, (lo que pesa Corintio) por los tres dias.

Ahora, el que quiera baratura, se coloca en medio del Hipódromo, paga una peseta, vé las carreras y toma una insolacion ú dos.

Las carreras de caballos no se aclimatarán nunca en España. En Madrid, contando con elementos más á propósito que Barcelona, no han dado resultado. Aquí sucederá lo mismo. Creemos que hacen un mal negocio los empresarios, á ménos que no se salven con el juego.

Que es en lo que se salvan unas cuantas personas muy conocidas nuestras y de todo el mundo.

Tendremos tambien regatas.

Mis amigos del Club se proponen echar el resto.

Y vestirse como en Carnaval.

El anciano marinerito debe ir de timonel, y se afeitará, y aprenderá aquel coro de Robinson:

A babor, á estribor,
semas marineritos
del barco del amor, etc.

Y será muy aplaudido por los concurrentes.

Sabemos que una de las regatas se verificará entre un zapato de Passarell y otro de Conrado Roure.

El primero irá tripulado por seis remeros porque tiene ménos eslora. El otro solo llevará cuatro.

No han admitido una canoa (zapato) de Rataflautas porque corta el agua y bebe los vientos.

Sin embargo, el señor Gobernador de la provincia está muy resentido porque no le han admitido una de las suyas.

El Sr. Lorenzale presenciara despreciativamente estas regatas incrustado en los dos botes que lleva por botinas.

Se me figura que nos vamos á divertir.

PUNTADAS

Es escusado pedir la destitucion del Sr. Torres, jefe de orden público de Barcelona.

En su vista, deseariamos el traslado del Gobernador de la provincia Sr. Zabalba.

Es el camino más corto para dejar de disfrutar de la apreciable tutela del Sr. Torres.

Un colega propone que se pida al gobierno el nombramiento del Sr. Gil Maestre para Gobernador civil de Barcelona.

EL BUSILIS:—Sí.

¡No retirar tarde! dice á la conclusion de un artículo la *Gaceta de Cataluña*, dirigiéndose á los forasteros.

¿Y qué es lo que no han de retirar?

Hubiese usted puesto: «No retirarse tarde» y se hubiera usted ahorrado esta leccion del *dómine-BUSILIS*.

Estimamos en mucho que *La Vanguardia*, *La Crónica* y demás periódicos nos levanten los gazapos que se nos escapan y hasta las erratas de imprenta.

Nosotros por nuestra parte haremos lo mismo, con lo que ganamos todos, periodistas y público.

Sobre todo el público que ya está mareado con las *barrabasadas* que escriben diariamente los periódicos de Barcelona.

A ver si nos trituramos los unos á los otros, y una vez triturados nos corregimos.

Han hecho caballero al Sr. Pirozzini.

Pero no caballero así como se quiera, sino de la orden italiana de San Mauricio y San Lázaro.

Segun los Estatutos de ella, el signor Pirozzini podrá casarse sin pedir permiso á nadie.

—Que se case entonces.

—¿Pero qué se va á casar, si ya lo está con el monumento á Colon?

Una noticia de sensacion:

Los niños de *La Renaixensa* están á pique de ser conquistados por los andaluces.

Todas las noches van á oír cantar—y se entusiasman—á Juan Breva y demás gente flamenca.

El Sr. Guimerá ya sabe decir *jole, tu mare!*

Rierita es el más difícil de pelar, pues solo ha llegado á decir *¡hule!* en vez de *jole!*

En vista de ello, amigo lector, derrama con nosotros una lágrima por las *eee*, las *aaa*, los *llurs*, y pide á Dios que los absolutistas nuestros mayores no se estremezan en sus tumbas... y dale.

De *La Correspondencia Ibérica*:

«Se ha mandado que los oficiales y jefes del ejército to que tienen barba se la quiten, y que no se la den los que no la tienen.»

Examinado á primera vista parece esto un contrasentido, pero si se reflexiona bien se verá que efectivamente lo es.

Porque, vamos á ver: ¿cómo podrán dejarse la barba los jefes ú oficiales que no la tengan?

Y es que á *La Correspondencia* se le ha olvidado poner un *crecer* entre el *dejen* y el *los*.

Por lo demás, nosotros no encontramos ridícula esta orden de Monjetas, porque tiende á asegurar la disciplina.

Desde hoy pueden los oficiales del ejército dormir tranquilos.

Los soldados no podrán *subirseles á las barbas*.

El sábado aconteció una desgracia en Sagunto (Valencia).

Basta.

Y van dos.

Se dice que antes de salir para Madrid el Excelentísimo Sr. D. Francisco de Paula Rius y Taulet, entre dicho señor y D. J. Baixeras medió lo siguiente:

D. J. Baixeras.—Si V. consigue la aprobacion definitiva de mi proyecto, le daré á V. un millon de gracias.

—No me basta: quiero cuatro millones.

Se dice que ya al llegar á Madrid, D. Francisco se convenció de que los vientos no eran favorables al Sr. Baixeras, y que nuestro alcalde fué visitado por los interesados en el plan Cerdá, que no pudieron ofrecer cuatro millones, sino únicamente un millon de gracias.

No sé si será verdad, Sr. Duro, pero por el correo interior se me dice que han dejado cesante á un cartero que lleva 30 años de servicio.

Si es para colocar á aquellos que le piden que persiga á EL BUSILIS, medrado está usted.

Hombre, hombre! caramba, caramba! me parece, digo, digo, que cobrar por empeños, por empeños, dias pasados de 50 á 120 duros, duros, por 200,000 reales me parece una cosa, una cosa que no tiene nombre, nombre.

Los dos casinos esos, esos, son dos puertos de Despeñaperros, perros.

Cien duros, duros por doscientos mil reales, reales, hacen el 3,650 por ciento al año, año.

Con que digo, digo, hombre, hombre, caramba, caramba!

Tiene la palabra el Sr. Mencheta:

«S. M. el rey honró con su amena conversacion á los ministros de Francia y de Italia.»

Si llega á nacer quimico el Sr. Mencheta, tambien hubiera dicho: «Los líquidos que van á tener la honra de combinarse en presencia de V. M...»

Si llega á ser orador sagrado tambien hubiera empezado su sermón diciendo:

«Todos debemos morir, absolutamente todos.»

Y si en este momento hubiera entrado en la iglesia D. Alfonso hubiera continuado el sermón diciendo:

«Casi todos debemos morir.»

Los periódicos extranjeros dan cuenta de un desafío verificado á pistola, disparando á un tiempo los dos adversarios.

Dicen los citados periódicos que los dos rivales cayeron muertos á un tiempo, porque á cada uno de ellos le entró por la boca la bala disparada por su adversario.

A EL BUSILIS le parece que las balas debian haber chocado en la mitad justa del camino.

Nos cuenta el Sr. Mencheta que S. M. el rey ha adquirido una lamparita que puede llevarse en el ojal de la levita y dar luz durante 5 horas, teniendo un acumulador del peso de un *kilógramo* en cualquiera de los bolsillos.

¡Pobres bolsillos!

Dice *La Correspondencia de España*:

«El premio de 40,000 pesetas de la última extraccion de la loteria nacional y las aproximaciones han correspondido á muchas familias de la clase obrera de Barcelona que habitan por la Rambla del Centro.»

Si estos afortunados obreros no tienen sus domicilios en las sillas de la Rambla, no lo entiendo.

Ocupándose del fallecimiento de un amigo, *La Crónica*, hace esta reflexion:

«¡Cruel destino el de la humanidad!»

El de la humanidad en efecto; pero vamos, que no tiene nada cruel el de Gobernador de Sevilla.

El gobierno sueco ha condecorado al Sr. Pelayo Cuesta con una gran Cruz.

Suponemos que esta distincion será debida á la influencia que ejercerán en Suecia ciertos españoles.

Por ejemplo: los que hasta ahora se han hecho los suecos para no pagar las contribuciones.

Una agraciada jóven de diez y ocho años, llamada Adelina, natural de Catadau (Valencia) se ha suicidado arrojándose al rio Magro.

¿Magro? Ah! ya sé lo que significa, pero hasta hoy ignoraba que así se llamase tambien un rio.

En Nueva-York—y no crean ustedes que es guasa, —varios ladrones han escamoteado una locomotora que hoy se encuentra en Canadá.

Si el jefe de orden público de Nueva-York no se llama Torres, debe tener un nombre muy parecido.

Y ya que hablamos de Nueva-York, no podemos resistir á la tentacion de publicar el siguiente anuncio, que segun se nos asegura, se ha fijado á la entrada de un bazar de ropa hecha. Dice así:

¡No pagais á haceros robar á otra parte. Comprad aquí!

La franqueza del dueño del Bazar merece un premio.

En un mes han sufrido diversos percances gubernativos y políticos, los siguientes periódicos:

Gaceta Universal, *La Propaganda Liberal*, *El Povenir* (dos veces), *El Progreso*, *El Correo Militar*, *La Izquierda Dinástica*, *Las Dominicales* (dos veces), *El Cabecilla* y *El Motin*, de Madrid, *La Nueva Alianza*, *El Palleter*, *El Alabardero*, *La Nueva Era* (diez veces), *El Navarro*, *El Labriego*, *El Pacto Aragonés*, *El Posibilista*, *El Cronista*, de Palma, *Iru-rac-bat*, *La Voz Montañesa*, *El Demócrata* (Palma), *El Clamor de la Democracia* (Castellon), y EL BUSILIS (dos veces).

Pedir más sería gollería; pues bien, el Sr. Sagasta, sin que nadie se lo pida, se propone restablecer la suspension de periódicos.

!!!

Y continúa el tema.

En la cárcel modelo de Madrid se habilitan prisiones especiales con destino á los periodistas.

En cada celda habrá una mesa, seis sillas, una cómoda para ropa, un catre de hierro, un espejo y recado de escribir.

Los compañeros de Madrid no podrán tener motivo de queja.

En cuanto á los periodistas catalanes, si tenemos que visitar la casa grande... ya estamos frescos.

El Padre Santo continúa de gravedad, á consecuencia de las heridas que le causó una chispa eléctrica.

Pero no se alarmen nuestros lectores, EL BUSILIS no se refiere á Leon XIII, sino á un regador de los jardines del Buen Retiro de Madrid, conocido por el mote del Padre Santo.

El domingo pasado se lidiaron en Vicálvaro, pueblo de la provincia de Madrid, desde las tres de la tarde hasta el anochecer, VEINTE TOROS. Tomaron parte en la lidia todos los vecinos del pueblo.

Aquí de Ricardo Vega:

« Es una fiesta española
que viene de prole en prole,
y ni ninguno la abole,
ni habrá nadie que la abola. »

En uno de los kioscos de la Plaza Real llama la atención de los curiosos el siguiente anuncio:

« Blanca, rubia de ojos azules, talle esbelto y otras perfecciones que no es del caso sacar á relucir posee una encantadora y bellísima joven dispuesta á tomar estado con una persona que pueda hacerla feliz. Enriquet que la conoce asegura que es bocatto di cardinalli. »

Ya adivinamos cuáles son estas perfecciones que no es del caso sacar á relucir.

Modestia, pudor, etc., etc.

Tiene la palabra El Labriego de Ciudad-Real:

« No recordamos en la larga historia de las irregularidades, que se haya hasta ahora denunciado el estar irregularizada casi toda una calle.

« Circunvalando la poblacion por dentro de la muralla, habia en Ciudad-Real una extensa calle llamada de la Ronda, que sin autorizacion ni permiso de nadie se han apropiado aquellos particulares que, necesitando edificar, encontraron aceptable lo que era y es de dominio público.

« Nadie se explicará que una calle que tiene próximamente quince metros de anchura y más de un kilómetro de larga se la vayan apropiando paulatinamente algunos vecinos, sin que de ello haga la más ligera protesta la corporacion municipal. »

El apropiarse una calle es un robo más escandaloso que el de la locomotora, ocurrido en Nueva-York.

Y luego dirán que en los Estados-Unidos están más adelantados que nosotros!

¡Quíá!

Modelo de gacetas cursis.

Ultima novedad.

Dice La Crónica:

« El invierno se acerca.

« ¿No oís cada noche el canto triste y monótono, que parece un lamento, de las que las venden calientes? »

« Cual aves nocturnas precursoras de los primeros »

« frios de la temporada, circulan todas las noches por »

« nuestras calles. »

« Vedlas con el farol en una mano y el cesto en la »

« otra. El farol, recuerdo de aquellos tiempos en que no »

« se conocía el alumbrado público y símbolo de las del »

« gremio; el cesto bien tapado para que la tostada fruta »

« conserve el calor y lo comunique al cuerpo de quien »

« la coma, á fin de que le sirva de alivio si siente frio. »

« Todavía hace calor, es verdad; quizás os apetece »

« mejor un helado que las castañas calientes; pero lue- »

« go disminuirá aquel y su falta hará que el frio se »

« apodere de vosotros. »

Y no copiamos más por no aburrir á nuestros lectores.

Lo que sí advertiremos á La Crónica es que el Otoño acaba de empezar y hasta dentro de tres meses no es Invierno, por más que anden ya por las calles las que las venden calientes.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DEL DIA.—La Merced... concedida á Pirozzini, y San Patillas, patrono de los fiascos. (Grandes tronadas entre los fusionistas).

CUARENTA HORAS.—De alegría y diversion en el café de aquel nombre.

PLÁTICA.—Sobre los 1.700 duros que ha costado el viaje aquel.

VISITA.—Al Sr. Balaguer, por todos los que llevan un palmo de narices.

VÍSPERAS.—De no conseguir D. Teodoro Baró la plaza de gobernador de Barcelona. ¡Que se limpie!

PROCESION.—De los escolares por las principales calles de Barcelona, según disposicion del Sr. Rius y con anuencia de sus papás.

GOZOS.—Entre los timadores y demás gente ordinaria, con motivo de las ferias y fiestas.

SECCION DE ESPECTACULOS.

NOVEDADES.—La comedia siguiente:

« La Estafeta de Paris ha oído hablar de un importante negocio que se va á lanzar simultáneamente, en las plazas de Barcelona, París, Bruselas y tal vez Londres, á primeros de noviembre.

En esta combinacion financiera, están interesados el « Banco general de Madrid, » « Banco de Barcelona, » « Credit Industriel et Commercial, » « Compañía de Asturias, Galicia y Leon » y « Compañía General Transatlántica. »

Esta funcion acabará con lo siguiente pieza:

¡Ay del que tenga un duro!

TÍVOLI.—La zarzuela en varios actos, *Llueven bofetadas*, en cuyo desempeño tomarán parte pasiva los acreditados artistas Llopas y Rubau.

BUEN RETIRO.—Artistas á cala. El que salga malo no se cambia.

ESPAÑOL.—Beneficio del Sr. Cereceda con la popular zarzuela *Juan Palomo, yo me lo guiso y yo me lo como*, y la pieza catalana *L'Apotecari d'Olot*

ODEON.—Doce toneladas de gruesas de docenas de actos por 12 cuartos.

ANUNCIOS

RULETA CON 13 CEROS

ó SEA

LOTERIA NACIONAL.

Mañana lunes se tallarán (siguiendo) (1) 569,400 pesetas.

PLENO.. . . . 80,000 pesetas.
CABALLO.. . . . 40,000 »

Calles, cuadros, líneas, etc., etc.

Minimum.. . . . 3 pesetas.
Máximum.. . . . 30 »

En cada una de las dos tallas
las puestas ascenderán á. . . 780,000 pesetas.
Los premios importan. . . 569,000 »

Perderán los puntos.. . 220,600 pesetas.

!!! Casi el 39 por 100 !!!

(1) El orfeo consta de dos series de 26,000 billetes cada una.

LAS HORMIGUITAS.

Sus caracteres genéricos, metamorfosis, instintos, costumbres, leyes que las rigen, lenguaje, arquitectura, relaciones sociales, amores, industria, policía, educacion, guerras, etc., etc.

OBRA CURIOSÍSIMA É INTERESANTE

de la que el hombre puede sacar los más provechosos ejemplos.

A la mayor brevedad se dará á luz una edicion monumental, encuadrada con tapas de oro y dedicada al EXCMO. SR. D. FRANCISCO DE PAULA RIUS Y TAULET.

MUEBLES DE VIENA.

B. MARTINEZ Y COMPAÑIA.

50—Pelayo—50.

El que quiera poner casa con elegancia y primor, á Baldomero Martinez ha de ver de precision. El en muebles de Viena tiene siempre lo mejor, y como los dá baratos no hay que perder la ocasion.

¡¡ A MIRAMAR !!

CAFE-RESTAURANT.

A todos los gastrónomos mis advertencias tocan, el que haga aplicaciones, que en el restaurant coma. Pues sabe el propietario, ó sea el buen Xicola, servir con gran esmero á toda su parroquia.

APRENDICES Hacen falta en las redacciones de *La Crónica* y de *La Vanguardia*. Solo se tratará con los que no tengan noticia de la existencia de la gramática castellana.

RELACION

de los objetos extraviados durante el presente mes y depositados en la Alcaldía de Barcelona.

1 palo de escoba.
1 puro algo usado.
1 caja de cerillas vacía.
Varias cáscaras de Roca y Roca (vulgo melon).
Y el cadáver de una hormiga.

DINERO El gremio de tarugistas tomará 5,000 duros que necesita para el completo desarrollo de sus lucrativos negocios. Se darán en garantía todos los relojes que los timadores se procurarán en las próximas fiestas de la Merced.

FERIAS Y FIESTAS DE LA MERCED.

Programa propuesto por EL BUSILIS para el mayor lucimiento de las mismas:

Primer dia: 1.º Colocacion de la primera piedra de un monumento á S. Nazario, en la nariz del Sr. Gonzalez.

2.º Espectáculos públicos por una compañía de acróbatas compuesta de los Sres. Roca y Roca, Llopas, Gener, Masriera y otros.

3.º Iluminacion de la Rambla por varios pedazos de la levita de Almirall.

Segundo dia: 1.º Inauguracion de unos pantalones largos por Fontrodona.

2.º Reparticion de premios á los niños Corintio, Trilla, Llopas petit, etc., etc....

3.º Iluminacion de la Rambla por la levita de Tudury.

Tercer dia: 1.º Inauguracion del mercado de escritores.

2.º Carreras de caballos por sus dueños.

3.º Iluminacion de la Rambla por la cabeza de Llauder.

50,000 DUROS dice el Sr. Roca y Roca que dará á EL BUSILIS el dia que tenga 200,000, por haberle hecho célebre. Lo que le hemos hecho á usted ha sido gígate.

A PROPÓSITO DE 50,000 DUROS, hoy reproducimos un anuncio que fué en esta seccion hace dias.

Se ha extraviado dicha cantidad desde la calle del Colegio de S. Gervasio de Cassolas hasta la calle de la Marquesa de Barcelona.

Se sospecha que se han repartido esta suma, un caballero, su cuñado, el mayoral de la diligencia y otros.

CALLE MEDIANA DE SAN PEDRO.

Casa para explotar. 750 duros ha sacado de ella un distinguido arquitecto.

EL BUEN GUSTO se ha perdido en la Rambla de Capuchinos. Al que lo halle entre las gasas vaporosas de las arcadas que han puesto para los dias de ferias, en dicha Rambla, se le regalará el V.º B.º auténtico del Sr. Rius y Taulet aprobando las cuentas de lo que ha costado.

CORRESPONDENCIA DE EL BUSILIS.

Correo Interior.

T. J. y G.—No sirve.

J. O. M.—No hay inquina contra usted, sino contra su nombre que no hace más que rodar por las gacetas de la prensa local. ¡Ni que fuera usted Victor Hugo!

V. O.—Tan detestables son los cigarros de ese estanco que usted dice como los de todos los demás. Menos mal si los despachan niñas rubias y bonitas. ¿De qué se queja V.?

S. J. B.—El artículo es largo.

F. P.—Una de las noticias que V. nos dá hemos aprovechado. Pero no meter bolas, eh?

J. S.—Los anuncios irá.

J. M. y P. C.—Ya va lo de Enriquet.

Redondo y Xumetra, impresores.—Tallers 51-53.